

Los últimos días de Clark K.

Alberto Ramos

Este texto es un fragmento.

Puedes solicitar la obra completa enviando un email a alberto.ramos@gmail.com.

PERSONAJES

CLARK

LOIS

SUPERMÁN

LANA

PRIMER ACTO

Un apartamento, de noche. A la izquierda está el dormitorio. En el centro, el salón. A la derecha, un balcón. Delante del dormitorio, un pasillo comunica el salón con la puerta de entrada. Otra puerta comunica el salón con el dormitorio. Los tabiques son invisibles.

En el dormitorio hay una cama de matrimonio. En el salón, de izquierda a derecha: un mueble bar con un equipo de música, una mesa con dos sillas, y una butaca.

Entra Lois. Pone música y se sirve una copa del mueble bar. Entra Clark.

Son una pareja de unos treinta años. Lois lleva un vestido veraniego. Clark viste una camisa blanca y unos pantalones negros, a juego con la montura de sus gafas.

CLARK: ¿Qué hora tienes?

LOIS: Las dos.

CLARK: ¿Tan pronto?

LOIS: Pues sí...

CLARK: Pensaba que era más tarde.

LOIS: Ya.

CLARK: Bueno...

LOIS: Eras tú quien tenía prisa por que nos fuéramos.

CLARK: Es que pensaba que era...

LOIS: ¡Por favor, Clark! Ahora no me vengas con ésas. Sabías perfectamente la hora que era.

Lois entra en el dormitorio. Se empieza a quitar el vestido.

CLARK: Pero no me dirás que la fiesta no era un coñazo.

LOIS: No te lo diré.

CLARK: Todas las fiestas del periódico son igual de aburridas, sobre todo la Fiesta de Verano. La de Navidad al menos tiene el aliciente del amigo invisible, pero la Fiesta de Verano...

Lois se pone el pijama.

LOIS: Lo que pasa es que no podías soportar que yo me lo estuviera pasando bien.

CLARK: ¿Te lo estabas pasando bien?

LOIS: ¿Tan increíble te parece?

CLARK: Pues... sí. Me parece muy increíble.

LOIS: Pues por increíble que te parezca, me lo estaba pasando muy bien.

CLARK: ¡Pero si Jimmy no se te despegaba de encima!

LOIS: ¿Qué?

CLARK: Jimmy, que lo tenías todo el rato encima.

LOIS: ¿Y...?

CLARK: ¿Te ha tirado los tejos?

LOIS: ¡¿Qué?!

CLARK: Que si te ha tirado los tejos...

LOIS: ¿Quién, Jimmy?

CLARK: Sí, Jimmy.

LOIS: Pues sí.

CLARK: ¿Y... qué-qué-qué... qué has hecho? *(Apaga la música.)*

LOIS: ¿Que qué he hecho?

CLARK: Sí.

LOIS: Me lo he follado en el lavabo.

CLARK: ...

LOIS: No seas estúpido. *(Abrazándolo.)* Le he dicho que tengo el cupo de amantes completo, pero que él puede encabezar la lista de suplentes.

Se besan.

CLARK: Y... en ese cupo de amantes... ¿cuántos hay?

LOIS: Cientos.

CLARK: Y yo... ¿qué lugar ocupó?

LOIS: El ciento catorce.

CLARK: ¿Sólo?

LOIS: Sólo.

CLARK: Ah.

Clark se quita las gafas y se empieza a desvestir.

LOIS: ¿Y tú?

CLARK: ¿...?

LOIS: ¿Cuántas amantes tienes?

CLARK: Ufff...

LOIS: ¿Que quiere decir “ufff”? ¿Cien? ¿Doscientas?

CLARK: Una.

LOIS: ¿Una? Venga ya.

CLARK: En serio.

LOIS: ¿Y la chica esta...? ¿Cómo se llama? ¿Lisa? *(Pausa.)* ¿Linda?

CLARK: ¿Linda? ¿Qué pasa con Linda?

LOIS: El otro día, en la máquina de café...

CLARK: Ah, sí... ¡pero yo no hice nada!

LOIS: ¿Y Minnie?

CLARK: ¿Minnie...? ¿Qué Minnie?

LOIS: La de Deportes. La que te pellizcó el culo en el ascensor.

CLARK: ¿No fuiste tú?

LOIS: No. Y Wendy...

CLARK: ¿We... Wendy? Te-te juro que só-sólo fue un be-be-beso, y muy rápido... *(Le da un beso rápido.)* Así, visto y no visto. ¡Es que era la única forma de que me dejara en paz!

Lois se lo queda mirando, muy seria. A continuación se acuesta en la cama. Clark se queda en el salón, poniéndose el pijama.

CLARK: Las mujeres no paran de acosarme.

LOIS: Es normal.

CLARK: ¿Te parece normal?

LOIS: Sí, claro.

CLARK: ¡Pero es que algunas están muy buenas!

LOIS: ¿Y...?

CLARK: Que yo también estoy bueno, pero... no sé. En la facultad, por ejemplo, no me pasaba. De hecho, eran ellas las que se sentían acosadas.

LOIS: Eso también es normal.

CLARK: Pues no lo entiendo.

LOIS: ¿Qué es lo que no entiendes?

CLARK: A las mujeres. No os entiendo.

Lois se levanta. Va al salón.

LOIS: ¿En serio que no sabes por qué te acosan las mujeres?

CLARK: Francamente, no.

LOIS: ¿Es que no te das cuenta? ¿No te das cuenta de que ellas... *lo saben?*

Silencio.

CLARK: ¿Que... *lo saben?* ¿Ellas... *lo saben?*

LOIS: Claro que lo saben. Todo el mundo lo sabe.

CLARK: ¿Todo... el mundo?

LOIS: Todo el mundo.

CLARK: ¿Pero saben... saben que yo...?

LOIS: Sí, saben que tú...

CLARK: ¿Que yo...?

LOIS: Sí, que tú...

CLARK: Que yo...

LOIS: Que tú eres *él*.

CLARK: Y... y... ¿cómo lo saben?

LOIS: ¿Cómo que cómo lo saben? Lo saben, simplemente.

CLARK: Pero alguien se lo habrá dicho.

LOIS: Supongo.

CLARK: ¿Y quién ha sido?

LOIS: ¡Yo qué sé! (*Pausa.*) A ver, ¿a ti quién te dijo que Marilyn Manson era el niño de *Aquellos maravillosos años*?

CLARK: No sé... Alguien.

LOIS: Pues esto es lo mismo.

CLARK: Ya, pero yo no soy Marilyn Manson.

LOIS: No, pero eres Supermán.

Silencio.

LOIS: ¿En serio que no sabías que lo sabían?

CLARK: Bueno... Imaginaba que *alguien*... Tú, mi madre, el hombre de la cabina... Pero no *todos*.

LOIS: ¿Qué hombre de la cabina?

CLARK (*apurado*): No-no... ¡no me cambies de tema! Estábamos hablando de mujeres. (*Pausa.*) Entonces... ¿quieres decir que... me acosan porque... *lo saben*?

LOIS: ¿A qué mujer no le gustaría echar un polvo con Supermán?

Silencio.

CLARK: A lo mejor era conmigo con quien querían acostarse...

LOIS: Claro.

CLARK: ... si no todas, al menos algunas.

LOIS: ¿Y qué he dicho? Querían acostarse con Supermán.

CLARK: Ya, pero... ¿y si... y si querían acostarse con... con Clark?

LOIS (*divertida*): ¿Pero qué te pasa?

CLARK: ¿A mí?

LOIS: Parece que estés celoso de ti mismo.

Silencio.

CLARK: Lois...

LOIS: ¿...?

CLARK: ¿Tú me quieres?

LOIS: Claro.

CLARK: Si no fuera Superman, ¿me querías?

LOIS: ¡Pero qué preguntas haces!

CLARK: ¿Me querías o no me querías?

LOIS: ...

CLARK: No te he oído.

LOIS: Es que no he dicho nada.

CLARK: Si Superman y Clark fueran dos personas diferentes, ¿a quién elegirías?

LOIS: ¿Esto qué es? ¿Un interrogatorio?

CLARK: No, una entrevista. Soy periodista.

LOIS: Y yo también. *(Pausa.)* Así que yo te voy a hacer otra pregunta: si Lois, la que trabaja contigo, y Lois, la que se acuesta contigo, fueran dos personas distintas, ¿con quién te quedarías?

CLARK: No digas tonterías. No hay ninguna diferencia entre las dos.

LOIS: ¿Ah, no? ¿Desde cuándo una compañera de trabajo te hace esto? *(Empieza a lamerle el lóbulo de la oreja.)*

CLARK: Desde hace un mes, cuando coincidí con Cindy en la fotocopidora.

De repente, Lois retira su lengua. Desliza rápidamente su mano por debajo de los pantalones de Clark.

LOIS: ¿Y esto? ¿Qué compañera te ha hecho esto? ¿Tracy?

CLARK: No, no, Tracy no... Al menos, con la mano.

Lois se abalanza sobre Clark, a horcajadas.

CLARK: Lois, ¿qué haces?

LOIS: Pensaba que eras más listo.

CLARK: Por favor, ahora no.

LOIS: ¿Qué pasa? ¿Te duele la cabeza?

CLARK: Un poco.

LOIS: Pues vaya mierda de superhéroe.

CLARK: Lo siento.

LOIS: ¿Te encuentras bien?

CLARK: Quiero descansar, sólo eso.

Lois vuelve al dormitorio. Se acuesta.

LOIS: Si vamos a dormir, apaga la luz.

Clark apaga la luz de la habitación.

LOIS: La otra.

Clark apaga la luz del salón. Coge un cigarrillo y un mechero. Sale al balcón, se arrima al antepecho. Enciende el mechero, pero se le apaga continuamente (sopla viento). De repente, se le cae el mechero a la calle.

Vuelve al salón. Coge las gafas, se las pone. Vuelve al balcón y se apoya en el antepecho, mirando hacia abajo.

Lois se levanta. Camina hacia Clark.

LOIS: No sabía que Superman necesitara gafas para ver de lejos.

CLARK: Pues sí, Superman es miope. No como Clark, que es hipermétrope. *(Sonríe.)*

LOIS *(mirando el cigarrillo)*: ¿No lo ibas a dejar?

CLARK: ¿Dejarlo? ¿Por qué? Ya sabes que a mí no me afecta.

LOIS: A ti puede que no, pero a mí sí. No me gusta besar un cenicero.

CLARK: ¿Ah, no? Pues eso no es lo que me decías antes. *(La besa.)*

LOIS: Pues ahora me gusta menos. *(Pausa.)* Es curioso, a veces sabes diferente.

CLARK: ¿A veces?

LOIS: Sí. El otro día, por ejemplo.

CLARK: ¿Dónde?

LOIS *(en voz baja, moviendo los labios)*: En el Tibidabo.

CLARK (*idem*): ¿En el Tibidabo?

LOIS: ¿No te acuerdas? Me llevaste tú.

CLARK: Ah, sí...

LOIS: Te acuerdas, ¿no?

CLARK: ¡Claro! Claro que me acuerdo.

LOIS: Vamos a dar una vuelta.

CLARK: ¿Adónde quieres ir, a estas horas? (*Pausa.*) No querrás volver a la fiesta...

LOIS: No. No quiero volver a la fiesta.

CLARK: ¿Entonces...? ¿Qué quieres?

LOIS: Quiero volar.

CLARK: Y yo quiero dormir.

LOIS: Mañana no tenemos que madrugar. ¡Estamos de vacaciones!

CLARK: Por eso mismo. Hay que hacer las maletas. El barco sale a la una de la tarde, y no tenemos tanto tiempo.

LOIS: El barco sale a la una de la tarde *de pasado mañana*. Y *sí* tenemos tiempo.

CLARK: Bueno, bueno... Pero yo me quiero acostar.

Clark vuelve al salón.

LOIS: Hace muchos días que no me llevas a volar. Hace muchos días que no me haces sentir especial. Y yo no sé cuántos días más podré aguantar esta fase aburrida, penosa y patética.

CLARK: ...

LOIS: ¡Basta de excusas!

Lois vuelve al dormitorio. Cierra la puerta y se acuesta.

Impotente, Clark vuelve al balcón. Empieza a sonar una música heroica.

Se lo piensa unos segundos antes de trepar al antepecho. Se deja caer.

Han pasado quince segundos, o más, cuando las piernas de Clark vuelven a aparecer sobre el antepecho.

Aterrizan, con el resto del cuerpo, en el balcón.

De pie sobre el antepecho está Superman, con el equipo completo de superhéroe: mallas, capa... Aunque se parecen bastante, Superman y Clark no son idénticos. Fin de la música.

Clark está eufórico, a causa de un subidón de adrenalina brutal.

SUPERMÁN: ¿Por qué lo has hecho?

CLARK: ¡Ssssh! No grites.

SUPERMÁN: No grito.

CLARK: Se puede despertar.

Clark saca un cigarrillo y se lo lleva a la boca. Busca algo en los bolsillos del pijama.

CLARK: Perdona... *(Señalando el balcón.)* Me parece que se me ha caído el mechero.
¿Te importaría...?

Supermán le dedica una mirada llena de reproche.

CLARK: Bueno, es igual.

Se guarda el cigarrillo en un bolsillo.

SUPERMÁN: ¿Por qué lo has hecho?

CLARK: Es la primera vez que nos vemos. ¿A que tiene gracia?

SUPERMÁN: No. No la tiene.

CLARK: Bueno.

SUPERMÁN: ¿Por qué lo has hecho?

CLARK: ¿Por qué...? ¿Por qué lo has hecho tú?

SUPERMÁN: ¿Qué?

CLARK: ¿Por qué me has rescatado?

SUPERMÁN: ¿Por qué...? ¿Por qué me preguntas eso?

CLARK: ¿Por qué no?

SUPERMÁN: Porque...

CLARK: ¿Por qué no me has dejado caer?

SUPERMÁN: Te he dejado caer.

CLARK: ¿Por qué no me has dejado caer *del todo*?

SUPERMÁN: Porque te habrías matado. No podía dejar que te mataras.

CLARK: ¿Por qué no?

SUPERMÁN: Porque no podía.

CLARK: ¿Por qué no podías?

SUPERMÁN: ¿Por qué? Porque... ¡porque es mi especialidad!: salvar a la gente, atrapar a los malos, cosas así. Es el tipo de cosas que hago.

CLARK: Ya.

Silencio.

SUPERMÁN: ¿Por qué te has tirado?

CLARK: Sabía que vendrías.

SUPERMÁN: Si no hubiera estado por aquí cerca no te habría podido salvar.

CLARK: Ya lo sé.

Supermán observa a Clark.

CLARK: ¿Me estás intentando leer la mente?

SUPERMÁN: No puedo leer mentes. ¿Por qué me has hecho venir?

CLARK: Bueno... No sé por dónde empezar.

SUPERMÁN: Por donde quieras. Adelante.

CLARK: Supongo que tú estás acostumbrado a que las cosas te resulten fáciles: volar, parar trenes, desviar asteroides... Pero para nosotros estas cosas no son fáciles. Bueno, menos lo de parar trenes. Aunque eso sólo lo podemos hacer una vez en la vida.

SUPERMÁN: Ya.

CLARK: Bueno... No es fácil. No es fácil decirle a alguien como tú, a alguien tan... tan *tú...*, que... que no soy más que un farsante.

SUPERMÁN: Ya lo sabía.

CLARK: ¿Qué?

SUPERMÁN: Ya lo sabía. Ya sabía que eres un farsante.

CLARK: Vale, muchas gracias.

SUPERMÁN: De nada.

CLARK: Claro, que yo ya sabía que tú lo sabías. Tenías que saberlo, es lógico. Porque tenías que saber que yo no soy tú. Y tú tampoco eres yo. Es de Perogrullo.

SUPERMÁN: ¿Por qué me has hecho venir?

CLARK: Supongo que no me queda más remedio que confesar mis pecados. Porque en eso consiste, ¿no?

SUPERMÁN: ¿Qué es lo que consiste?

CLARK: Dios conoce nuestros pecados y, sin embargo, hay que relatárselos..., eso sí, a través de un intermediario que no los conoce y seguro que no los quiere conocer.

Porque, ¿para qué los va a querer conocer, si luego no se los puede contar a nadie?

SUPERMÁN: Perdona...

CLARK: ¿Sí?

SUPERMÁN: Me parece fantástico que sientas la necesidad de confesarte, pero resulta que no tengo toda la noche para escucharte. Y no soy un cura.

CLARK: Tampoco eres Dios. Y sin embargo, eres lo que más se le parece.

SUPERMÁN: Pues fíjate que yo creía que era a ti a quien me parecía.

CLARK: Sí... *(Cobrando ánimos.)* Yo no soy un mentiroso.

SUPERMÁN: ¿No...? Hace un momento has dicho que eras un farsante. ¿Era mentira?

CLARK: No... Soy un farsante, sí, pero no soy un mentiroso.

SUPERMÁN: Un momento. Si eres un farsante, eres un mentiroso. Son sinónimos.

CLARK: No, no lo son. Porque yo nunca he dicho una mentira. Sólo he faltado a la verdad.

SUPERMÁN: Ah, en ese caso...

CLARK: ¡Lo digo en serio! Yo no le he dicho nunca a nadie que soy Superman. Si alguien ha llegado a creérselo, no es mi problema.

SUPERMÁN: No, claro...

CLARK: Mi único pecado ha sido no desmentirlo. Al principio estuve a punto de hacerlo... pero no lo hice. ¿Por qué iba a hacerlo?

SUPERMÁN: Eso digo yo: ¿por qué ibas a hacerlo? ¿Por qué ibas a decirle la verdad a Lois?

Al oír este nombre, Clark se estremece. Lois también, en sueños.

CLARK (*en voz más baja*): Supongo que, si no hubiera sido por Lois, hace tiempo que le habría puesto fin a esta farsa. (*Pausa.*) Si no hubiera sido por Lois, habría sido más honrado. Si Lois no se hubiera enamorado de Supermán... pero lo hizo. Se enamoró de ti. Yo no podía competir contigo... pero ¿para qué? (*Pausa.*) Primero alguien comentó que nos parecíamos. Que Supermán y yo nos parecíamos. ¿A que tiene gracia?

SUPERMÁN: No. No la tiene.

CLARK: Pues lo dijeron. Y yo no le di importancia. Sin embargo, empezaron los rumores. Y contra los rumores es muy difícil luchar. De hecho, si me preguntaran quién es más fuerte, Supermán o un rumor, respondería, sin dudarlo, que el rumor.

SUPERMÁN: Hombre, gracias.

CLARK: La cuestión es que Lois se había enamorado de Supermán, y yo no podía competir con Supermán. Yo *era* Supermán, hasta que se demostrara lo contrario. Estaba convencido de que, si conseguía que Lois creyera que yo era Supermán, se acabaría enamorando de mí. Entonces, le diría la verdad. Y Lois acabó creyendo que yo era Supermán. Hasta yo acabé creyendo que ella se había enamorado de mí. Pero ahora sé que no podía estar más equivocado. Estaba equivocado, porque Lois sólo ha estado enamorada de ti. Sólo te quiere a ti. (*Pausa.*) Ella no lo sabe, claro, porque ella cree que yo soy tú. Por eso no puedo decirle la verdad. Por eso no puede saber la verdad. Por eso...

SUPERMÁN: ¿Por eso querías suicidarte?

Se produce un silencio incómodo. Clark se dirige al mueble bar.

CLARK: ¿Una cerveza?

SUPERMÁN: No, gracias. No bebo.

CLARK: ¿Una cocaola?

SUPERMÁN: No, tampoco bebo cocaola.

CLARK: ¿Ah, no? Pues fíjate que siempre había creído...

Clark saca una botella de cerveza. Intenta abrirla con las manos, pero la chapa se le resiste.

SUPERMÁN: Déjame...

CLARK: No, gracias.

Clark se da por vencido y saca una lata de cocaola. La abre y sale al balcón.

CLARK: Y tú... ¿Y tú, qué? ¿Por qué no has dicho la verdad? ¿Por qué no me has desenmascarado? ¿O no te importa que un farsante como yo se esté tirando a tu novia?

SUPERMÁN: ...

CLARK: Tiene gracia.

SUPERMÁN: A ti te parece que hay muchas cosas graciosas en este asunto, ¿no?

CLARK: Ella se acuesta con dos tíos... y son ellos los que la están engañando a ella.

(Pausa.) Porque tú... tú y Lois... ¿habéis...?

SUPERMÁN: ¿Que si hemos...?

CLARK: Sí...

SUPERMÁN: Por supuesto.

Clark se acerca al antepecho del balcón.

CLARK: Entonces... Entonces, también nos parecemos en...

SUPERMÁN: Supongo que sí.

CLARK *(más animado)*: Vaya. La verdad es que no lo había pensado...

Un disparo le impide terminar la frase. En el dormitorio, Lois se despierta.

Supermán corre hacia el balcón y detiene una segunda bala justo delante de Clark.

La deja caer y sale volando.

Se oye un tercer disparo. Clark corre a parapetarse a los pies de la mesa.

Lois abre la puerta del dormitorio.

LOIS: ¿Qué pasa?

CLARK: ¿Qué...? ¡Lois! ¡Apártate de ahí! ¡Es peligroso!

LOIS: ¿Qué...?

Otro disparo. Lois se atrinchera al lado de Clark.

LOIS: ¿Qué está pasando?

CLARK: Disparos.

LOIS: Eso ya lo sé. Pero... ¿por qué?

CLARK: ¿Por-por qué? ¿Cómo que por qué?

Otro disparo.

CLARK: Por las armas de fuego.

LOIS: Clark...

CLARK: ¿Sí?

LOIS: ¿Por qué estamos aquí?

CLARK: ¿Es... es una pregunta filosófica?

LOIS: ¿Por qué estamos aquí, a los pies de la mesa?

Otro disparo.

LOIS: ¿Es que no piensas hacer nada?

CLARK: ¿Q-q-qué? ¡Ya lo estoy haciendo!

LOIS: ¡Nos están disparando! ¡¿Por qué no te levantas y haces algo?!

CLARK: ¡Porque nos están disparando!

LOIS: ¡Pero eres Superman!

CLARK: Sí, y estoy aquí para protegerte.

LOIS: ¿Y no me protegerías mejor si te levantas y detuvieras a ese francotirador o lo que sea?

CLARK: Eso puede ser peligroso.

LOIS: ¿Peligroso? ¡Pero si las balas no te pueden hacer nada!

CLARK: ¡No, a mí no! ¿Pero y si el tipo me ve y se pone a disparar a gente inocente?

LOIS: Ya lo está haciendo.

CLARK: No..., eso no lo podemos saber.

LOIS: ¿Y vas a dejar que se pase toda la noche disparando?

CLARK: No, no creo que le dure la munición.

LOIS: Eso sí que no lo podemos saber.

CLARK: Lois...

LOIS: ¿Qué?

CLARK: ¿Podrías hacer el favor de callarte, por favor? ¿No ves que intento concentrarme?

LOIS: ¿Quééé?

CLARK: Estoy intentando usar mis superpoderes telepáticos para reducir a ese tipo.

LOIS: ¿Y tú desde cuándo tienes “superpoderes telepáticos”?

CLARK: Pero si no paras de hablar, no puedo concentrarme.

Pausa.

LOIS: Ya no se oyen los disparos.

CLARK: ¿Lo ves? Si es que yo...

Lois se levanta. Clark tira de ella.

CLARK: Lois, ¿qué haces? Que hayan cesado los disparos no significa...

LOIS: ¿Por qué no vas a ver...?

CLARK: Sí, sí, ahora voy. Pero sólo si te quedas aquí y me prometes que no te vas a mover.

LOIS: Te lo prometo.

CLARK: Bien.

Clark no se mueve del sitio.

LOIS: ¡Clark!

CLARK (*levantándose*): ¡Vale, vale...! Pero no te muevas, ¿eh?

Clark empuja a Lois tras los manteles de la mesa, y corre hacia el dormitorio, cerrando la puerta tras de sí.

Lois sale de debajo de la mesa. Lo primero ve es a Superman entrando por el balcón. Se levanta, sorprendida. Superman tampoco esperaba encontrarla ahí.

SUPERMÁN: ¡Lois!

LOIS: ¿Ya has vuelto?

SUPERMÁN: Sí. Te echaba de menos.

Supermán corre a abrazar a Lois, como si llevaran mucho tiempo sin verse. La besa.

LOIS: ¿Qué has hecho con...?

SUPERMÁN: ¿Con qué?

LOIS: Con el francotirador, claro.

SUPERMÁN: Ah, lo he entregado a la policía. No ha sido fácil, porque estaba en peligro la vida de muchos inocentes. Pero al final no hemos tenido que lamentar bajas.

LOIS: ¿Lo has entregado a la policía?

SUPERMÁN: Sí. Le he leído sus derechos... Aunque nunca sé si me corresponde a mí hacerlo. Se supone que es trabajo de la policía, ¿no?

LOIS: Clark... ¡Pero si no has tardado ni tres segundos!

SUPERMÁN: ¿Tres...? ¡Qué va, por lo menos...! *(Con su visión de rayos X, Superman ve a Clark escondido en el dormitorio, y empieza a sacar conclusiones.)* Cuatro segundos. Yo creo que he tardado cuatro segundos. En realidad, le he leído la versión abreviada de sus derechos.

LOIS: ¿La “versión abreviada”?

SUPERMÁN: “¡Cállate!” Y me ha hecho caso.

Lois lo hace callar con un beso.

Supermán despega sus labios, pero sin dejar de abrazarla.

SUPERMÁN: Lois...

LOIS: Dime.

SUPERMÁN: ¿Qué te parece si tú y yo... ahora...?

LOIS: ¿... nos acostamos?

SUPERMÁN: Bueno, te iba a pedir que me acompañaras a patrullar por la ciudad.

LOIS: ¿Volando?

SUPERMÁN: Claro. ¿Qué me dices?

LOIS: Clark, sabes que yo siempre estoy dispuesta a patrullar contigo.

Están a punto de irse, cuando Lois se vuelve hacia el dormitorio.

LOIS: ¡Espera!

SUPERMÁN: ¿Qué pasa?

LOIS: Que quiero coger la cámara...

Lois empieza a abrir la puerta. Clark está medio escondido debajo de la cama, pero Lois lo podría ver perfectamente...

SUPERMÁN: ¡Pero Lois! ¿Cuántas veces te he dicho que no me gusta que hagas fotos mientras estoy patrullando?

LOIS: Pero es que quiero acabar el carrito.

SUPERMÁN: ¿No te das cuenta de qué es peligroso? ¡La última vez casi matamos a un hombre!

LOIS: Pero cogiste la cámara a tiempo, ¿no? Además, esta vez me pondré la correa alrededor del cuello.

SUPERMÁN: Lo siento, Lois.

LOIS: No me puedes hacer esto. ¡Soy periodista!

SUPERMÁN: Y yo soy Superman.

Lois se encoge de hombros, resignada. Empieza a sonar una música romántica. Superman salta con ella por el balcón.

Clark regresa al salón y se sienta, ofreciendo una imagen patética y desolada.

Superman entra en el salón, con Lois en brazos. Está dormida. Fin de la música.

Superman y Clark tienen un breve diálogo en voz baja, casi inaudible:

SUPERMÁN: ¿Qué haces?

CLARK: Me siento.

SUPERMÁN: Éste no es el momento.

CLARK: ¡Claro que lo es! ¡He estado a punto de morir! Necesito reponerme.

SUPERMÁN: Ya te repondrás luego.

CLARK: ¡Vaya! ¿Para eso me has salvado? ¿Para que pueda ver cómo te la follas?

SUPERMÁN (*ofendido*): Por favor... ¡Está dormida!

CLARK: Peor me lo pones.

SUPERMÁN: Vete.

Clark obedece y sale al balcón.

Supermán acuesta a Lois en la cama. Ella, ya definitivamente despierta, lo abraza. Lo atenaza con las piernas.

Clark imita sonidos de animales. Supermán cierra la puerta del dormitorio. Clark se encarama al antepecho del balcón.

CLARK (*en voz baja, simulando diferentes y lejanas voces*): ¡No te tireees! ¡Que se va a tirar, ¿eh?! ¡Nooo, no te tireees! (*Evidentemente, no tiene intención de tirarse.*)

Supermán se asoma al salón.

SUPERMÁN: No lo hagas. O hazlo, si quieres. Pero esta vez no esperes que te salve.

Supermán vuelve con Lois, que se ha vuelto a dormir.

CLARK: ¡Supermááán, que alguien llame a Supermááán! ¡Supermááán, ¿dónde estááás?! ¡Supermááán!

Supermán va al salón.

CLARK: ¡Supermááán, nunca estás cuando te necesitan! (*Supermán se dirige hacia él.*)
¿Por qué... por qué no le has dicho la verdad? ¿Por qué no le has dicho la verdad a Lois?

SUPERMÁN: Supongo que por la misma razón que tú. No puedo competir contigo.

CLARK: ...

SUPERMÁN: ...

CLARK: Te estás quedando conmigo, ¿verdad?

SUPERMÁN: No. Tú crees que si Lois tuviera que elegir entre nosotros dos, se quedaría conmigo...

CLARK: Pues sí. ¿Tú... tú no lo crees?

SUPERMÁN: No... Al menos, no lo creía. Aunque ahora que te he conocido personalmente, empiezo a tener mis dudas.

CLARK: ...

SUPERMÁN: Porque ya me dirás qué puede haber visto en ti.

CLARK: Pero... ¿por qué?

SUPERMÁN: Resulta evidente.

CLARK: Pues como no me lo expliques...

SUPERMÁN: Verás, ¿cómo te lo diría? Una mujer no puede estar con un superhombre a jornada completa.

CLARK: No sé...

SUPERMÁN: No se puede ser la compañera de un superhombre las veinticuatro horas del día, siete días a la semana, cincuenta y dos semanas al año. *(Pausa.)* Por ejemplo, ahora os vais de crucero. *(Lois murmura "Clark" desde la cama. Siguen hablando en voz baja.)* Vais a estar no sé cuántos días aislados en un barco, desconectados del mundo...

CLARK: Sí...

SUPERMÁN: ¡Yo no podría! ¿Cómo le podría decir a Lois que los superhéroes no hacemos vacaciones? Porque no se puede salvar el mundo estando en un barco...

CLARK: ¿Por qué estamos hablando en voz baja?

SUPERMÁN: Porque la he escuchado con mi superoído.

CLARK: Sigo pensando que si Lois tuviera que elegir...

SUPERMÁN: De acuerdo. Puede que me eligiera a mí, pero te aseguro que no tardaría en arrepentirse.

CLARK: No sé...

SUPERMÁN: Créeme. La perfección puede llegar a ser algo muy aburrido. Y por eso te envidio.

CLARK: ...

SUPERMÁN: A veces me gustaría ser un tipo vulgar. Como tú. ¿Tienes un cigarrillo?

CLARK (*extrañado*): ¿Fumas?

SUPERMÁN: Lo digo en serio. No sabes la suerte que tienes de ser tan... tan como los demás.

CLARK (*sacando un cigarrillo*): Pensaba que no fumabas.

SUPERMÁN: Es que no fumo.

Coge el cigarrillo que le tiende Clark. Saca un mechero de debajo de su traje. Enciende el cigarrillo.

Da una calada. Tose.

CLARK: Y luego dicen de la kriptonita.

SUPERMÁN (*apagando el cigarrillo*): Ya sé que suena ridículo, pero eres mi héroe.

CLARK: ¿Y ese mechero?

SUPERMÁN: La verdad es que no lo necesito. Lo podría haber encendido con mis rayos de visión calórica. Pero forma parte del ritual.

CLARK: Ya. Pero... ese mechero... ¿No es *mi* mechero?

SUPERMÁN: No, lo encontré tirado en la calle.

CLARK: ¿Qué calle?

SUPERMÁN: Esta calle. Justo debajo de este balcón.

CLARK: ¡Claro! ¡Porque es mi mechero!

SUPERMÁN: ¿Seguro?

CLARK: Sí. ¿No recuerdas que te dije que se me había caído?

Supermán lo mira, no muy convencido. Finalmente, le lanza el mechero. Clark intenta cogerlo al vuelo, pero lo acaba recogiendo del suelo.

SUPERMÁN: En realidad, no lo necesito.

Clark mira a Supermán, fijamente.

CLARK (*pensativo*): ¿Te gustaría ser yo?

SUPERMÁN: Hombre, tampoco te pases.

CLARK: ¿Te gustaría ser yo, o no?

SUPERMÁN: Tampoco tienes que tomarte lo que diga al pie de la letra. La verdad es que no sabría vivir sin mis superpoderes. Sin esa sensación de ser el hombre más fuerte del mundo. Sin ser el mejor, en definitiva.

CLARK: ¿En qué quedamos?

SUPERMÁN: Pero a veces me gustaría saber qué se siente en la piel de un ser mediocre, alguien como tú.

CLARK: Pues a mí me gustaría tener tus superpoderes para darte una buena hostia.

SUPERMÁN: ¿Ves? ¡Yo no podría darte una hostia! La prensa se me echaría encima.

CLARK: Es lo bueno de ser periodista: los superhéroes no me pueden pegar.

SUPERMÁN: No.

Lois se despierta y se levanta. Superman la oye y le hace señas a Clark para que se esconda detrás de la mesa. Él se enciende un cigarrillo para disimular. Lois abre la puerta.

LOIS (*aún medio dormida*): No fumes.

Lois vuelve a acostarse. Superman tose.

CLARK (*saliendo de detrás de la mesa*): ¿Te gustaría ser yo?

SUPERMÁN: Ya te he dicho que...

CLARK: No digo ser yo para siempre, pero... ¿Te gustaría suplantarme por unas horas, por un día...?

SUPERMÁN: Hombre...

CLARK: ¿... por una semana?

SUPERMÁN: ¿Lo dices en serio?

CLARK: Totalmente.

SUPERMÁN: ¿Me estás proponiendo... que me haga pasar *por ti*?

CLARK: Sí.

SUPERMÁN: A ver, que yo lo entienda: yo me hago pasar por ti... y tú... ¿te vas a hacer pasar por mí?

CLARK: Hombre, no...

SUPERMÁN: Hacerse el supermán no es fácil.

CLARK: Claro que no me voy a hacer pasar por ti... De hecho, no tienes que ser yo todo el tiempo.

SUPERMÁN: ¿...?

CLARK: Sólo cuando no tengas que salvar a nadie. Después de todo, si tienes que desaparecer un momento, la gente lo entenderá.

SUPERMÁN: ¿Seguro...?

CLARK: Por supuesto. ¿Qué crees que he estado haciendo todo este tiempo? Cuando tú entrabas en acción, yo hacía mutis por el foro. *(Pausa.)* No siempre, claro, porque no podía saber lo que hacías a cada momento...

SUPERMÁN: Eso me tranquiliza.

CLARK: ... pero, cada vez que tenías una intervención especialmente sonada, entonces me escondía.

SUPERMÁN: ¿Te escondías?

CLARK: En los servicios de la redacción, bajo la mesa de un restaurante, en una cabina...

SUPERMÁN: ¿En una cabina?

CLARK: Sí, en una cabina de teléfonos. *(Lois se revuelve en sueños.)* Aunque a veces es peor el remedio que la enfermedad, sobre todo en el caso de las cabinas. Son una trampa.

SUPERMÁN: ¿Por qué?

CLARK: ¿Te acuerdas del incendio que hubo hace tres semanas?

SUPERMÁN: ¿El de la Avenida Fritz Lang?

CLARK: Sí, ése. Pues, cuando se produjo, yo me encontraba en una cabina.

SUPERMÁN: ¿Escondido?

CLARK: No, hablando por teléfono. Yo no sabía nada del incendio... Hasta que un hombre me vio. Al reconocermelo, se puso a dar golpes a la cabina, como un loco, mientras señalaba un edificio varias manzanas más allá.

SUPERMÁN: El del incendio.

CLARK: Sí. Por supuesto, el hombre esperaba que Supermán saliera de la cabina y procediera al rescate.

SUPERMÁN: Pero tú no eras Supermán.

CLARK: ¡Claro que no! No sabía qué hacer... Salí de la cabina y me puse a correr en dirección al incendio. Las cabinas son una trampa.

SUPERMÁN: ¿Que corriste...?
CLARK: Sí, corrí.
SUPERMÁN: ¿Cómo corriste?
CLARK: Pues... corriendo.
SUPERMÁN: Sí, pero... A ver, hazme una demostración.
CLARK: ¡¿Qué?!
SUPERMÁN: Quiero ver cómo corriste.
CLARK: No lo dirás en serio...
SUPERMÁN: Basta con que corras de una punta a otra del...
CLARK: Venga ya...
SUPERMÁN: Hazlo.
CLARK: ¡Pero qué más da cómo corriera!
SUPERMÁN: Hazlo.
CLARK: ¿Pero para qué...?
SUPERMÁN: Hazlo, por favor. Es muy importante para mí.
CLARK: ...
SUPERMÁN: Por favor.
CLARK: Bueno... Supongo que no me cuesta nada.

Clark sale al balcón. Hace unos estiramientos.

SUPERMÁN: ¿Qué haces?
CLARK: Me preparo para correr.
SUPERMÁN: Estás en una cabina telefónica. No puedes prepararte para correr.
CLARK *(cesando los estiramientos)*: Bueno, bueno... *(Pausa.)* ¿Me vas a cronometrar?
SUPERMÁN: No hace falta.
CLARK: ...
SUPERMÁN: Cuando quieras.

Clark corre de lado a lado del salón. Se le nota un poco cansado por el esfuerzo.

SUPERMÁN: ¿En serio que corriste de esta manera?
CLARK: Más o menos.

SUPERMÁN: ¡Por Dios!

CLARK: Oye, tampoco lo he hecho tan mal...

SUPERMÁN: ¿Qué? ¿Que no lo has hecho “tan mal”? ¿Que no lo has hecho “tan mal”?

¡Por favor! ¿No te da vergüenza?

CLARK: Hombre...

SUPERMÁN: Por el amor de Dios, ¡te estabas haciendo pasar por mí! Si te vas a hacer pasar por mí, por lo menos hazlo bien, ¿no? No puedes correr de esa manera fingiendo ser yo...

CLARK: Bueno... De todas formas... nadie se dio cuenta.

SUPERMÁN: ¡Pues ojalá se hubieran dado cuenta! ¿Te das cuenta del daño que le estás haciendo a mi imagen?

CLARK: Ya será menos...

SUPERMÁN: ¡Supermán no puede correr de esa forma!

CLARK: Vale, vale... Lo siento. *(Pausa.)* Pero casi no me vio nadie. El hombre que me hizo salir, y pocos más. Todo el mundo estaba pendiente del incendio. Y yo enseguida me mezclé con la multitud.

SUPERMÁN: ¿Y nadie se fijó en ti?

CLARK: Nadie. Vamos, eso creo. Además, en ese momento apareciste tú.

SUPERMÁN: O sea, había... ¿Cuánta gente había? ¿Cien, doscientas personas?

CLARK: Si hubiera sabido que te ibas a poner así, no te habría contado todo esto.

SUPERMÁN: Compréndelo. Estás jugando con mi imagen pública.

CLARK: Lo mismo digo.

SUPERMÁN: ¿Qué?

CLARK: Tú también estás jugando con mi imagen pública.

SUPERMÁN: Perdona: eres tú quien se hace pasar por mí.

CLARK: Y tú lo consientes, lo que te convierte en cómplice. Y en el momento en que dejas que la gente crea que tú y yo somos la misma persona, todo lo que haces en público está repercutiendo en *mi* imagen. Y como tú haces más cosas en público que yo, *mi* imagen es la que está más expuesta. ¿Eh? ¿Sí o no? ¿Sí? ¿O acaso la gente corriente no tenemos una imagen que cuidar? *Todo el mundo* está expuesto al qué dirán, no sólo los que salís en los medios de comunicación.

SUPERMÁN: Ya...

CLARK: Y te lo digo yo, que soy periodista.

SUPERMÁN: Sí, bueno...

CLARK: Por eso, si quieres hacerte pasar por mí, mi imagen va a estar en peligro las veinticuatro horas.

SUPERMÁN: Yo no he dicho que quiera hacerme pasar por ti.

CLARK: Ya, ¿quieres hacerte pasar por mí? Quieres hacerte pasar por mí.

SUPERMÁN (*pensativo*): ¿Y qué vas a hacer, mientras tanto? ¿Te vas a esconder en una cabina telefónica?

CLARK: No. Quiero ir al pueblo, a ver a mi madre. Hace tiempo que no la veo.

SUPERMÁN: Yo nunca conocí a mis padres. Sólo los vi en unas grabaciones.

CLARK: Lo siento.

SUPERMÁN: ¿Por cuánto tiempo?

CLARK: Una semana.

SUPERMÁN: Ah.

CLARK: Me suplantarás por una semana. ¿Te parece bien?

SUPERMÁN: Oh, sí. Con una semana tengo de sobra.

CLARK: Bien...

Clark le tiende la mano para cerrar el trato. Supermán duda, y finalmente no se la estrecha.

SUPERMÁN: Sólo...

CLARK: ¿...?

SUPERMÁN: ... que no sé si voy a poder.

CLARK: ¿Que no vas a poder...?

SUPERMÁN: No sé si voy a poder comportarme. No sé si voy a ser capaz de hacerme pasar por ti.

CLARK: No es tan difícil. Yo no había hecho nada, y ya se creían que era Supermán.

SUPERMÁN: Ya, pero...

CLARK: Ya verás cómo lo haces muy bien.

SUPERMÁN: No sé... Para empezar, no soy periodista. Ni siquiera tengo la carrera.

CLARK: ¿Y...?

SUPERMÁN: Pues que no estoy capacitado para ejercer.

CLARK: ¡Por favor! Si supieras la de periodistas que no tienen la carrera de Periodismo. Sólo tienes que poner la tele y... Además, para lo que te iba a servir...
SUPERMÁN: Pero yo no se redactar...
CLARK: Una vez tienes la noticia, la escribes. Y no te preocupes por la ortografía. Le das a la tecla F7 y asunto arreglado.
SUPERMÁN: Nunca he escrito una noticia.
CLARK: De todas maneras, si tienes algún problema, siempre puedes recurrir...
SUPERMÁN: ¿A Lois?
CLARK: No, a los becarios. Están para eso. *(Pausa.)* ¿Te acordarás?
SUPERMÁN: Sí. Becarios. Becarios, becarios, becarios...
CLARK: Eso.
SUPERMÁN: Aunque...
CLARK: ¿Sí?
SUPERMÁN: Ahora que lo pienso... ¿No os ibais de vacaciones?
CLARK: Sí, ¿por...?
SUPERMÁN: Porque entonces no tendré que suplantarte en el periódico.
CLARK: ¿Qué?
SUPERMÁN: Si estáis de vacaciones, no tendré que suplantarte...
CLARK *(interrumpiéndolo)*: ¡Eh, eh! ¡Alto ahí! El cambiazlo lo haremos en septiembre, a la vuelta de las vacaciones. Lunes dos de septiembre.

Clark le vuelve a tender la mano y, esta vez sí, Superman se la estrecha.

CLARK: A las ocho de la tarde.
SUPERMÁN: ¿Pero no volvíais por la mañana?
CLARK: Sí, pero tú ven a las ocho.

Supermán se va por el balcón.

OSCURO